

Diciembre
26
Sábado
Año 1914

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

DOS EDICIONES DIARIAS

AÑO IV.—NÚM. 1.191

Redacción, Administración
y Talleres:

LIBERTAD, NÚM. 4

Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98

No se devuelven los originales

Franquio concertado

LA GUERRA EN EUROPA

El ruido del motor

Impresiones de guerra de un aviador francés

Desde el primer momento he pertenecido al Ejército mandado por el general Laugle de Cary. Durante la batalla de Marne, tuve que inspeccionar el sector Sommesos, Huiron, Avre, Vitry-le-François. Las noticias que se me pedían no eran de las que se obtienen fácilmente. Pero tuve la suerte de señalar exactamente muchas obras alemanas contra las cuales se empleó ventajosamente nuestra artillería.

Y el joven aviador, alcanzando su cartera, saca de ella algunas pruebas fotográficas, y me las alarga.

Mosaico y cubismo

Pero si estos son cuadros cubistas, dije, riéndome, —¡y de un cubismo que despertaría celos en Picabia, Metzinger y Gleize en personal!

Son, sobre todo, excelentes pruebas de un cliché notable, dijo Etienne Poulet. —Ese aspecto de mosaico, de dibujo cubista, que le extraña á usted, es el mismísimo que salta á nuestra vista, cuando vamos volando por un terreno cualquiera. Esta fotografía fué tomada en la región de Chalons á 2,200 metros. Distingue usted el bosque en U, aquí? Ve usted, cerca de la barra inferior, ese semillero de puntos blancos? Pues son embudos abiertos por las granadas francesas. Algunos de ellos tienen 2,50 metros de diámetro y 1,60 de profundidad! Y si quiere usted contarlos pasará en ello muchos minutos, pues son numerosos. Ahí, un regimiento entero de infantería alemana, fué segado en menos de media hora; y era tan espantosa la lluvia de hierro y plomo que caía en ese bosque, que lo tuvieron que evacuar los Boches, dejando abandonados sus heridos y los cadáveres de sus muertos.

Todavía hacia calor entonces, señor; y, cinco ó seis días después, de la des

minutos, pues son numerosos. Ahí, un regimiento entero de infantería alemana, fué segado en menos de media hora; y era tan espantosa la lluvia de hierro y plomo que caía en ese bosque, que lo tuvieron que evacuar los Boches, dejando abandonados sus heridos y los cadáveres de sus muertos.

Al evoar él, con su tono sosogado, aquel cuadro de horror, no puedo yo menos de experimentar un estremecimiento.

Siga usted mirando esa fotografía —dijo Etienne Poulet con bella tranquilidad. —Ve usted la carretera, ese trazo blanco, rectilíneo, cortado por otros ligeramente negros? Distingue usted, á derecha y izquierda, nervaduras blanquizcas, de espesor desigual, y que tienen es aspecto de una tela de araña tejida? Son encaminamientos que conducen á las trincheras. Esas líneas más espesas, onduladas, que cortan brutalmente la tierra, sin tener en cuenta caminos, fosos etc., ¿los ve usted? Son trincheras alemanas. Y, más al Nordeste, en el ángulo de ese bosque, en esa depresión de terreno que indican las líneas curvas que limitan las tierras distingue usted, también, cuatro puntos redondos, entre dos rayitas grises cada uno? Pues son piezas de artillería; y ahí tiene usted otras seis, y más allá otras seis todavía. Esas nos han estado haciendo mucho daño durante tres días; pero, al rayar el cuarto, se callaron para siempre.

El peligro de las granadas

—Al menos, estará usted al abrigo de los tiros —dijo Etienne Poulet, devolviéndole sus preciosas fotografías.

—A 2,000 metros de altura, no habrá mucho por qué temerlos.

—Esa es una opinión bastante extendida —dijo, tranquilamente, mi joven interlocutor. —Se acepta como moneda corriente, pero es falsa. A 2,000 metros, corremos el mismo peligro que a 500 y las granadas van muy bien á desandar á nuestros pájaros, á 3,000 y á 3,500 metros. Brindajón des Moulinais ha visto, desde esa altura, estallar granadas muy por encima de su apariencia.

Otro día, fué un seto que yo no había notado aún, y cuya presencia me llamó la atención. Yo estaba bien seguro de no haberlo visto allí, ni los otros cañones de 47 milímetros, de tiro rápido, construidos especialmente para la caza de aviones, y que lleva una mecha. Al principio, nada vi anormal, grandísima carga de explosivos, dado.

Después, poco á poco, fui distinguir su calibre. Los pilotos franceses son audaces y hábiles, y su preaviso en marcial brilla lo que les salva, las más de las veces, de un funesto destino.

—Recuérdame, —prosiguió Poulet, —que yo estaba libre; en vez de esto,

estuve mucho. Marqué en mi mapa la situación exacta del bosque postizo, y aquella misma tarde, algunas descargas de nuestra artillería pesada daban cuenta del "pobrecillo", seto.

Pero bajo qué aspecto se presenta á la vista de usted el terreno sobre que vuela?

—La fotografía va á contestar por mí.

Y el joven aviador, alcanzando su cartera, saca de ella algunas pruebas fotográficas, y me las alarga.

Mosaico y cubismo

Pero si estos son cuadros cubistas, dije, riéndome, —¡y de un cubismo que despertaría celos en Picabia, Metzinger y Gleize en personal!

Son, sobre todo, excelentes pruebas de un cliché notable, dijo Etienne Poulet. —Ese aspecto de mosaico, de dibujo cubista, que le extraña á usted, es el mismísimo que salta á nuestra vista, cuando vamos volando por un terreno cualquiera. Esta fotografía fué tomada en la región de Chalons á 2,200 metros. Distingue usted el bosque en U, aquí? Ve usted, cerca de la barra inferior, ese semillero de puntos blancos? Pues son embudos abiertos por las granadas francesas. Algunos de ellos tienen 2,50 metros de diámetro y 1,60 de profundidad! Y si quiere usted contarlos pasará en ello muchos

minutos, pues son numerosos. Ahí, un regimiento entero de infantería alemana, fué segado en menos de media hora; y era tan espantosa la lluvia de hierro y plomo que caía en ese bosque, que lo tuvieron que evacuar los Boches, dejando abandonados sus heridos y los cadáveres de sus muertos.

Al evoar él, con su tono sosogado, aquel cuadro de horror, no puedo yo menos de experimentar un estremecimiento.

Siga usted mirando esa fotografía —dijo Etienne Poulet con bella tranquilidad. —Ve usted la carretera, ese trazo blanco, rectilíneo, cortado por otros ligeramente negros? Distingue usted, á derecha y izquierda, nervaduras blanquizcas, de espesor desigual, y que tienen es aspecto de una tela de araña tejida? Son encaminamientos que conducen á las trincheras. Esas líneas más espesas, onduladas, que cortan brutalmente la tierra, sin tener en cuenta caminos, fosos etc., ¿los ve usted? Son trincheras alemanas. Y, más al Nordeste, en el ángulo de ese bosque, en esa depresión de terreno que indican las líneas curvas que limitan las tierras distingue usted, también, cuatro puntos redondos, entre dos rayitas grises cada uno? Pues son piezas de artillería; y ahí tiene usted otras seis, y más allá otras seis todavía. Esas nos han estado haciendo mucho daño durante tres días; pero, al rayar el cuarto, se callaron para siempre.

—Al menos, estará usted al abrigo de los tiros —dijo Etienne Poulet, devolviéndole sus preciosas fotografías.

—A 2,000 metros de altura, no habrá mucho por qué temerlos.

—Esa es una opinión bastante extendida —dijo, tranquila, mi joven interlocutor. —Se acepta como moneda corriente, pero es falsa. A 2,000 metros, corremos el mismo peligro que a 500 y las granadas van muy bien á desandar á nuestros pájaros, á 3,000 y á 3,500 metros. Brindajón des Moulinais ha visto, desde esa altura, estallar granadas muy por encima de su apariencia.

Otro día, fué un seto que yo no había notado aún, y cuya presencia me llamó la atención. Yo estaba bien seguro de no haberlo visto allí, ni los otros cañones de 47 milímetros, de tiro rápido, construidos especialmente para la caza de aviones, y que lleva una mecha. Al principio, nada vi anormal, grandísima carga de explosivos, dado.

Después, poco á poco, fui distinguir su calibre. Los pilotos franceses son audaces y hábiles, y su preaviso en marcial brilla lo que les salva, las más de las veces, de un funesto destino.

—Recuérdame, —prosiguió Poulet, —que yo estaba libre; en vez de esto,

estuve mucho. Marqué en mi mapa la situación exacta del bosque postizo, y aquella misma tarde, algunas descargas de nuestra artillería pesada daban cuenta del "pobrecillo", seto.

Pero bajo qué aspecto se presenta á la vista de usted el terreno sobre que vuela?

—La fotografía va á contestar por mí.

Y el joven aviador, alcanzando su cartera, saca de ella algunas pruebas fotográficas, y me las alarga.

Mosaico y cubismo

Pero si estos son cuadros cubistas, dije, riéndome, —¡y de un cubismo que despertaría celos en Picabia, Metzinger y Gleize en personal!

Son, sobre todo, excelentes pruebas de un cliché notable, dijo Etienne Poulet. —Ese aspecto de mosaico, de dibujo cubista, que le extraña á usted, es el mismísimo que salta á nuestra vista, cuando vamos volando por un terreno cualquiera. Esta fotografía fué tomada en la región de Chalons á 2,200 metros. Distingue usted el bosque en U, aquí? Ve usted, cerca de la barra inferior, ese semillero de puntos blancos? Pues son embudos abiertos por las granadas francesas. Algunos de ellos tienen 2,50 metros de diámetro y 1,60 de profundidad! Y si quiere usted contarlos pasará en ello muchos

minutos, pues son numerosos. Ahí, un regimiento entero de infantería alemana, fué segado en menos de media hora; y era tan espantosa la lluvia de hierro y plomo que caía en ese bosque, que lo tuvieron que evacuar los Boches, dejando abandonados sus heridos y los cadáveres de sus muertos.

Al evoar él, con su tono sosogado, aquel cuadro de horror, no puedo yo menos de experimentar un estremecimiento.

Siga usted mirando esa fotografía —dijo Etienne Poulet con bella tranquilidad. —Ve usted la carretera, ese trazo blanco, rectilíneo, cortado por otros ligeramente negros? Distingue usted, á derecha y izquierda, nervaduras blanquizcas, de espesor desigual, y que tienen es aspecto de una tela de araña tejida? Son encaminamientos que conducen á las trincheras. Esas líneas más espesas, onduladas, que cortan brutalmente la tierra, sin tener en cuenta caminos, fosos etc., ¿los ve usted? Son trincheras alemanas. Y, más al Nordeste, en el ángulo de ese bosque, en esa depresión de terreno que indican las líneas curvas que limitan las tierras distingue usted, también, cuatro puntos redondos, entre dos rayitas grises cada uno? Pues son piezas de artillería; y ahí tiene usted otras seis, y más allá otras seis todavía. Esas nos han estado haciendo mucho daño durante tres días; pero, al rayar el cuarto, se callaron para siempre.

—Al menos, estará usted al abrigo de los tiros —dijo Etienne Poulet, devolviéndole sus preciosas fotografías.

—A 2,000 metros de altura, no habrá mucho por qué temerlos.

—Esa es una opinión bastante extendida —dijo, tranquila, mi joven interlocutor. —Se acepta como moneda corriente, pero es falsa. A 2,000 metros, corremos el mismo peligro que a 500 y las granadas van muy bien á desandar á nuestros pájaros, á 3,000 y á 3,500 metros. Brindajón des Moulinais ha visto, desde esa altura, estallar granadas muy por encima de su apariencia.

Otro día, fué un seto que yo no había notado aún, y cuya presencia me llamó la atención. Yo estaba bien seguro de no haberlo visto allí, ni los otros cañones de 47 milímetros, de tiro rápido, construidos especialmente para la caza de aviones, y que lleva una mecha. Al principio, nada vi anormal, grandísima carga de explosivos, dado.

Después, poco á poco, fui distinguir su calibre. Los pilotos franceses son audaces y hábiles, y su preaviso en marcial brilla lo que les salva, las más de las veces, de un funesto destino.

—Recuérdame, —prosiguió Poulet, —que yo estaba libre; en vez de esto,

estuve mucho. Marqué en mi mapa la situación exacta del bosque postizo, y aquella misma tarde, algunas descargas de nuestra artillería pesada daban cuenta del "pobrecillo", seto.

Pero bajo qué aspecto se presenta á la vista de usted el terreno sobre que vuela?

—La fotografía va á contestar por mí.

Y el joven aviador, alcanzando su cartera, saca de ella algunas pruebas fotográficas, y me las alarga.

Mosaico y cubismo

Pero si estos son cuadros cubistas, dije, riéndome, —¡y de un cubismo que despertaría celos en Picabia, Metzinger y Gleize en personal!

Son, sobre todo, excelentes pruebas de un cliché notable, dijo Etienne Poulet. —Ese aspecto de mosaico, de dibujo cubista, que le extraña á usted, es el mismísimo que salta á nuestra vista, cuando vamos volando por un terreno cualquiera. Esta fotografía fué tomada en la región de Chalons á 2,200 metros. Distingue usted el bosque en U, aquí? Ve usted, cerca de la barra inferior, ese semillero de puntos blancos? Pues son embudos abiertos por las granadas francesas. Algunos de ellos tienen 2,50 metros de diámetro y 1,60 de profundidad! Y si quiere usted contarlos pasará en ello muchos

minutos, pues son numerosos. Ahí, un regimiento entero de infantería alemana, fué segado en menos de media hora; y era tan espantosa la lluvia de hierro y plomo que caía en ese bosque, que lo tuvieron que evacuar los Boches, dejando abandonados sus heridos y los cadáveres de sus muertos.

Al evoar él, con su tono sosogado, aquel cuadro de horror, no puedo yo menos de experimentar un estremecimiento.

Siga usted mirando esa fotografía —dijo Etienne Poulet con bella tranquilidad. —Ve usted la carretera, ese trazo blanco, rectilíneo, cortado por otros ligeramente negros? Distingue usted, á derecha y izquierda, nervaduras blanquizcas, de espesor desigual, y que tienen es aspecto de una tela de araña tejida? Son encaminamientos que conducen á las trincheras. Esas líneas más espesas, onduladas, que cortan brutalmente la tierra, sin tener en cuenta caminos, fosos etc., ¿los ve usted? Son trincheras alemanas. Y, más al Nordeste, en el ángulo de ese bosque, en esa depresión de terreno que indican las líneas curvas que limitan las tierras distingue usted, también, cuatro puntos redondos, entre dos rayitas grises cada uno? Pues son piezas de artillería; y ahí tiene usted otras seis, y más allá otras seis todavía. Esas nos han estado haciendo mucho daño durante tres días; pero, al rayar el cuarto, se callaron para siempre.

—Al menos, estará usted al abrigo de los tiros —dijo Etienne Poulet, devolviéndole sus preciosas fotografías.

—A 2,000 metros de altura, no habrá mucho por qué temerlos.

—Esa es una opinión bastante extendida —dijo, tranquila, mi joven interlocutor. —Se acepta como moneda corriente, pero es falsa. A 2,000 metros, corremos el mismo peligro que a 500 y las granadas van muy bien á desandar á nuestros pájaros, á 3,000 y á 3,500 metros. Brindajón des Moulinais ha visto, desde esa altura, estallar granadas muy por encima de su apariencia.

Otro día, fué un seto que yo no había notado aún, y cuya presencia me llamó la atención. Yo estaba bien seguro de no haberlo visto allí, ni los otros cañones de 47 milímetros, de tiro rápido, construidos especialmente para la caza de aviones, y que lleva una mecha. Al principio, nada vi anormal, grandísima carga de explosivos, dado.

Después, poco á poco, fui distinguir su calibre. Los pilotos franceses son audaces y hábiles, y su preaviso en marcial brilla lo que les salva, las más de las veces, de un funesto destino.

—Recuérdame, —prosiguió Poulet, —que yo estaba libre; en vez de esto,

estuve mucho. Marqué en mi mapa la situación exacta del bosque postizo, y aquella misma tarde, algunas descargas de nuestra artillería pesada daban cuenta del "pobrecillo", seto.

Pero bajo qué aspecto se presenta á la vista de usted el terreno sobre que vuela?

—La fotografía va á contestar por mí.

Y el joven aviador, alcanzando su cartera, saca de ella algunas pruebas fotográficas, y me las alarga.

Mosaico y cubismo

Pero si estos son cuadros cubistas, dije, riéndome, —¡y de un cubismo que despertaría celos en Picabia, Metzinger y Gleize en personal!

Son, sobre todo, excelentes pruebas de un cliché notable, dijo Etienne Poulet. —Ese aspecto de mosaico, de dibujo cubista, que le extraña á usted, es el mismísimo que salta á nuestra vista, cuando vamos volando por un terreno cualquiera. Esta fotografía fué tomada en la región de Chalons á 2,200 metros. Distingue usted el bosque en U, aquí? Ve usted, cerca de la barra inferior, ese semillero de puntos blancos? Pues son embudos abiertos por las granadas francesas. Algunos de ellos tienen 2,50 metros de diámetro y 1,60 de profundidad! Y si quiere usted contarlos pasará en ello muchos

minutos, pues son numerosos. Ahí, un regimiento entero de infantería alemana, fué segado en menos de media hora; y era tan espantosa la lluvia de hierro y plomo que caía en ese bosque, que lo tuvieron que evacuar los Boches, dejando abandonados sus heridos y los cad

mediatamente ó si deben esperar al final de la guerra.

Pero en cuanto el enemigo alcance una victoria definitiva es seguro que prepondará la violencia.

El repatriado

(DE NUESTROS CRÓNICAS)

A los pocos días de surgir la guerra europea, una mañana estábamos en la estación de Hendaya esperando la salida del tranvía eléctrico que conduce á Irún y San Sebastián, cuando llegó un tren francés lleno de españoles que se repatriaban.

Tuvimos que aguardar buen rato porque los fugitivos eran sometidos á un mirifico reconocimiento y una fumigación completa de sus equipajes y personas, medida prudentísima; pues el aspecto de la mayoría era deplorable.

Asomados á una ventanilla contemplábamos el pintoresco espectáculo cuando una dama que viajaba en el mismo vagón interrumpió nuestras reflexiones con un comentario que revelaba los buenos sentimientos de su alma delicada.

— ¡Pobrecillos repatriados! qué pena dárles! mire usted ese viejecito, tan sencillo...

Dirigi la vista hacia la persona que la dama juzgada y no pude contener una carcajada.

— Señora, ese viejecito no tiene nada de pobre, no merece que se afilje usted mucho por su suerte. Es un aristócrata español, título de Castilla, senador del Reino y ministrable desde lo menos veintiún años.

La dama, calándose los impertinentes, añadió tras una rápida ojeada:

— ¡Pues nadie lo dirá!

En efecto, la dama tenía mucha razón. El personaje repatriado estaba como para echarla diez céntimos. No cabe imaginar una figura más triste que la del viajero. Iba casi andrajoso, con un lio de ropa debajo del brazo, una cartera colgada de la espalda, muy encorvado, la barba de color indefinible y llevaba reflejadas en la cara las visibles huellas del sufrimiento. Cuando lo habieron fumigado, entró en el departamento en que nosotros viajábamos, y el encanto de la triste figura que era el conde de Esteban Collantes refirió las causas que le redujeron á tan penosa condición.

Se hallaba veraneando en Casterets y al recibir la noticia de que se acababan de romper las hostilidades y Alemania invadía Bélgica, el Conde se puso en precipitada fuga camino de España, algo seguramente por medio de que los germanos llegasen hasta Casterets y, sobre todo internacional de tanto Calibre, su presencia era necesaria en Madrid. Era natural que el Sr. Dato sorprendido por los acontecimientos necesitase del consejo leal de los buenos amigos ministrales y el Conde no vaciló en sacrificarse de la marinería, justificándolo.



Para justificar de algún modo los actos que preparaba, Inglaterra comenzó declarándose protectora de Egipto y después declaró destituido al jefe Abbas Hilbi, terminando por proclamar sucesor de ésta al príncipe Hussin Kernal hijo del jefe Ismael Bajá, famoso por la

lucha contra los turcos.

A las siete y media de la tarde se reunieron los concejales Sres. Pérez Molina, Cruz, Gijón, Alonso, Almagro, Pizarroso, Lorente, Mulleras, Sobrino y Cañizares,

bajo la presidencia del alcalde, con objeto de celebrar sesión ordinaria.

Una vez abierta la sesión se procedió á la lectura del acta de la anterior, que fué aprobada.

En el Ayuntamiento

Sesión del jueves

A las siete y media de la tarde se reunieron los concejales Sres. Pérez Molina, Cruz, Gijón, Alonso, Almagro, Pizarroso, Lorente, Mulleras, Sobrino y Cañizares, bajo la presidencia del alcalde, con objeto de celebrar sesión ordinaria.

Una vez abierta la sesión se procedió á la lectura del acta de la anterior, que fué aprobada.

Orden del día

Aprobáronse varias cuentas de obras y servicios municipales.

— La Corporación quedó enterada del expediente, sobre variación de pasos á nivel de este término municipal.

— Se acordaron las condiciones del pliego para el arriendo de los arbitrios municipales sobre las carnes, y patentes para la venta de bebidas.

— Se concedió el oportuno permiso á D. Daniel Pintor, para edificar una casa de planta baja y alta, en la calle de Calatrava.

— Se dió cuenta del resultado de las subastas de varios arbitrios, las cuales han sido desiertas por falta de postores.

Acordóse abrir un concurso por once días, para el arriado de las subastas no celebradas, que comprenden los arbitrios de puestos públicos, degüello de reses, y cédulas personales; todas ellas en la cantidad de 30.000 pesetas anuales.

— Se leyó un informe en sentido negativo, sobre una petición hecha por don Clemente Velázquez, para la variación de un camino sito en terreno de su propiedad, siendo aquél del Ayuntamiento.

El Sr. Almagro, dice que como presidente de la comisión de policía rural, se ha limitado a contestar á lo solicitado por el Sr. Velázquez en sentido negativo, porque habiendo hecho una visita de inspección al sitio de referencia, ha podido comprobar, que el Sr. Velázquez obtiene un gran beneficio en dicho cambio, perjudicándose y no poco los intereses del público al acceder á lo solicitado por dicho señor.

Contéstale el Sr. Alcalde diciendo, que puede accederse á lo pedido por el Sr. Velázquez, poniéndole como condición precisa, el que abra en metálico al Municipio el importe de la superficie de tierra que entra en su finca.

El Sr. Almagro, píjese el Sr. Alcalde que el solicitante solo pide la permute de un camino por otro; y nada dice de indemnizar al Ayuntamiento.

El Sr. Lorente: Por eso mismo que no da dice el solicitante, puede accederse á ello.

El Sr. Almagro: Señor Lorente, eso en mi tierra se llama dar la respuesta antes de hacer la pregunta.

El Sr. Pérez Molina, habla en sentido contrario, á lo manifestado por el Sr. Almagro.

Después discuten el Alcalde y el señor Pérez Molina, si un camino es vía pública ó no, por fin el Alcalde afirma que un camino vecinal, es tan vía pública como una calle de la población, dándose por satisfecho el Sr. Pérez Molina.

Luego el Sr. Almagro, en pocas palabras, trata de demostrar cómo se perjudican los intereses del pueblo, si se accede al concierto de caminos que se pide.

El Sr. Alcalde, dice á todo que bueno, pero con la condición antes dicha se accede al lo solicitado.

El Sr. Almagro: (Difundiéndose al secretario). Ponga todo cuanto á estos señores les de la gana, pero póngase usted, mi voto en contra.

Queda el asunto aprobado en la forma arriba dicha.

Otros asuntos

Se dió lectura á una carta de D. Fernando Vázquez, en la que comunica á la alcaldía, que siendo voluntad de su señor pedre (q. e. p. d.) el hacer un donativo de plantas de floricultura al Ayuntamiento, con destino á los paseos del cementerio, pue de la Corporación hacerse cargo de ellas cuando guste.

Por unanimidad, se acuerda dar un voto de gracias á los señores de Vázquez.

Ruegos y preguntas

El Sr. Pérez Molina ruega á la Corporación, se acienda á la petición que va á formular, pues él lo califica de asunto verdaderamente de interés.

Se trata — dice — que el Estado quizá establezca en nuestra capital un depósito de ruedos-automóviles, con destino á Obras públicas, y como el Ayuntamiento posee unos terrenos, próximos á la Granja Agrícola, que para nada sirven, creemos ofrecer éstos al Estado para que en ellos constituya el garaje oportuno.

Yo entiendo que estableciendo en Ciudad Real este garaje, habrían de venir bastante gente foránea que estaría al frente de esos automóviles, gentes que dejarían en la capital sus beneficios y al siguiente.

El Sr. Pérez Molina: La misa fue cantada, acompañándose con órgano, por el R. P. Domingo Emilio Faillas, de la residencia de Almagro.

No se recuerda haber oido en este templo una voz más hermosa que la del párroco Faillas. Es un tenor de voz llena y suave, grande y templada, de fina educación, de graves y sugestivas notas.

Se toma en consideración lo manifestado.

do por el Sr. Pérez Molina, acordándose la cesión de los terrenos de referencia.

El Sr. Alonso, ruega se nombre para ocupar la plaza vacante de ayudante de jardinería municipal, al vecino de ésta Antonio García Martín.

Así se acuerda.

Seguidamente se levantó la sesión.

POR TELEFONO

Varios sucesos

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 26-3'40 t.

El peligro de los autos

En el paseo de Santa Engracia de esta Corte, un automóvil que marchaba á gran velocidad arrolló á un jornalero, matándole.

Entre la muchedumbre que rodeó al auto, protestando del suceso, se hallaba un hermano de la víctima.

Al enterarse de que el atropellado era su hermano, se arrojó sobre el chofer agrediéndolo.

La policía logró contenerle, llevándole preso al conductor del vehículo.

Joven detenido

En el rápido de Sevilla llegó á Madrid un joven elegantemente vestido, á quien detuvo la policía en la estación, avisada desde la capital andaluza de que lo reclamaban sus padres,

por haberse fugado con 30.000 duras en alhajas.

Los bárbaros

Comunican de Bilbao que en Sestao los jóvenes Victor Ullía y Doroteo Vélez celebraban la Nochebuena disparando tiros desde un balcón, uno de los cuales alcanzó á un operario de una fundición próxima, hiriéndole en el vientre.

En el mismo pueblo, y con el mismo fin, Cipriano Cinaya disparaba su escopeta, y una de las veces reventó el arma hiriéndose.

Ambos heridos se encuentran graves.

DE SOCIEDAD

Los que viajan

Hallégo de Madrid el culto catódratico de la Universidad de Valladolid D. José Castillo.

Hemos saludado al distinguido escritor Luis Sánchez de la Corte de Madrid.

El Sr. Almagro: Señor Lorente, eso en mi tierra se llama dar la respuesta antes de hacer la pregunta.

El Sr. Pérez Molina, habla en sentido contrario, á lo manifestado por el Sr. Almagro.

Después discuten el Alcalde y el señor Pérez Molina, si un camino es vía pública ó no, por fin el Alcalde afirma que un camino vecinal, es tan vía pública como una calle de la población, dándose por satisfecho el Sr. Pérez Molina.

Luego el Sr. Almagro, en pocas palabras, trata de demostrar cómo se perjudican los intereses del pueblo, si se accede al concierto de caminos que se pide.

El Sr. Alcalde, dice á todo que bueno, pero con la condición antes dicha se accede al lo solicitado.

El Sr. Almagro: (Difundiéndose al secretario). Ponga todo cuanto á estos señores les de la gana, pero póngase usted, mi voto en contra.

Queda el asunto aprobado en la forma arriba dicha.

Otros asuntos

Se dió lectura á una carta de D. Fernando Vázquez, en la que comunica á la alcaldía, que siendo voluntad de su señor pedre (q. e. p. d.) el hacer un donativo de plantas de floricultura al Ayuntamiento,

con destino á los paseos del cementerio, pue de la Corporación hacerse cargo de ellas cuando guste.

Por unanimidad, se acuerda dar un voto de gracias á los señores de Vázquez.

Ruegos y preguntas

El Sr. Pérez Molina ruega á la Corporación, se acienda á la petición que va á formular, pues él lo califica de asunto verdaderamente de interés.

Se trata — dice — que el Estado quizá establezca en nuestra capital un depósito de ruedos-automóviles, con destino á Obras públicas, y como el Ayuntamiento posee unos terrenos, próximos á la Granja Agrícola, que para nada sirven, creemos ofrecer éstos al Estado para que en ellos constituya el garaje oportuno.

Yo entiendo que estableciendo en Ciudad Real este garaje, habrían de venir bastante gente foránea que estaría al frente de esos automóviles, gentes que dejarían en la capital sus beneficios y al siguiente.

El Sr. Pérez Molina: La misa fue cantada, acompañándose con órgano, por el R. P. Domingo Emilio Faillas, de la residencia de Almagro.

No se recuerda haber oido en este templo una voz más hermosa que la del párroco Faillas. Es un tenor de voz llena y suave, grande y templada, de fina educación, de graves y sugestivas notas.

Se toma en consideración lo manifestado.

POR TELEFONO

De la provincia

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 26-3'50 t.

En Palacio

El despacho del Sr. Dato con el rey fué esta mañana de larga duración.

Después estuvieron las Mesas del Congreso y del Senado, sometiéndole á la sanción regia las leyes últimamente votadas.

Sin novedad

En el ministerio de la Guerra se nos ha dicho que en Marruecos no ocurre novedad.

El general Echagüe abandonó hoy el lecho y mañana ó pasado asistirá ya restablecido á su despacho oficial.

En la presidencia

Este mañana estuvo en la presidencia una Comisión de Segovia, á solicitar el indulto para un reo condenado á la última pena, por haberse comprobado que éste demiente.

Al campo

Mañana pasará el día en el campo, descansando de sus tareas, el presidente del Consejo Sr. Dato.

En Gotterdálm

El Sr. Sánchez Guerra ha sido visitado por una comisión de aspirantes maestros nacionales D. Antonio de la policía, aprobados sin plaza;

Solicitan que se amplie el número de ellas.

Dijoles el ministro que estudiará con interés el asunto.

Ministro de viaje

Esta noche saldrá para Cádiz el señor Ugarte.

Inspeccionará el estado de las murallas y los preparativos para el puerto franco.

Luego irá á Algeciras y Ceuta.

El 7 del mes próximo asistirá en Tardiente á la inauguración de las obras para los riegos del Alto Aragón y Cataluña.

Noticias generales

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Los aguinaldos de la Buena Prensa

La costumbre desde hace varios años generalizada en toda España, de enviar en estos días al Centro «Ora et Labora» del Seminario de Sevilla los «Aguinaldos de la Buena Prensa», permite al dicho Centro llevar a cabo durante el año sus importantes trabajos, que exigen un presupuesto anual de algunos miles de pesos.

Lo recordemos a nuestros lectores, recomendándoles encarecidamente, que, si no lo han hecho ya, los envíen cuanto antes, según sus facultades, al Director del Centro; con lo que serán considerados como Bienhechores de tan hermosa institución.

Matadero

Hoy se han sacrificado con destino a la venta pública de mañana 2 vacas, 1 novillo, 1 cabra, 1 chivo 2 carneros, 4 borregos y 21 cerdos que hacen un peso total de 2.801 kilogramos.

El colmo de la ignorancia es no saber que la «Piperacina Dr. Grau» es el remedio más indicado para curar las enfermedades artíticas y las arenillas, mal de piedra, reuma, ciática, cólicos nefríticos, neuralgias etc.

POR TELEFONO**Al cerrar**

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 26-6'10 t.

Los turcos

SAN PETERSBURGO.—La ofensiva turca en Dutch ha sido contenida con éxito.

En las demás partes del frente no se ha alterado la situación.

Submarino á pique

PARÍS.—Se ha recibido un despacho de un corresponsal italiano, afirmando que un submarino francés que maniobraba en Pola contra los austriacos, se hundió siendo apresada su tripulación.

El Kaiser en la guerra

COPENHAGUE.—El emperador de Alemania ha recorrido las posiciones que ocupan sus tropas en Francia y Bélgica, visitando algunas trincheras.

El viaje lo hizo en un tren blindado, sobre el cual maniobraban varios aeroplano.

En pro de la paz

BERNA.—El jefe del Gobierno de Luxemburgo ha invitado al de Suiza a intervenir en pro de la paz.

El Gobierno suizo se ha negado siguiendo el ejemplo del holandés que también fué requerido por aquél.

Para aeroplanos

AMSTERDAM.—Asegúrase que los alemanes se proponen establecer en un puerto de Bélgica una estación para aeroplanos, que maniobrarán contra las ciudades inglesas próximas á la costa.

Sin jefe

PARÍS.—El comité del partido radical francés ha acordado abolir el cargo de presidente.

La dirección del partido correrá a cargo del secretario general.

Buque salvado

CORUÑA.—Noticias cablegrafadas de Finisterre dieron cuenta del peligro en que se hallaba un buque mercante de una compañía naviera de Liverpool.

Se le habían abierto grandes vías de agua.

Además se le rompió el timón.

E capitán pidió auxilio, hallándose en aguas del Atlántico, frente a Portugal.

Dos remolcadores salieron en su auxilio, logrando salvarle.

Indispensable para los Rydos. Sacerdotes

Dentro de breves días pondremos á la venta la edición típica de VARIACIONES IN DIVINO OFICIO RECITANDO IN COMMUNION EUMONIUM qui novissimo breviario carece.

Contiene todas las variaciones, aun las más pequeñas, introducidas en el rezo del Oficio divino por la Bula Divino afflata, y el Motu proprio Abbine duos annos.

Su empleo es muy cómodo, y con él podrán los sacerdotes eximirse de la necesidad de comprar la novísima edición del Breviario.

A 0'75 pesetas en rustica y 1'25 en tela inglesa.

Los pedidos al Administrador de El Pueblo Manchego, añadiendo 30 céntimos para el certificado.

Veros de Alamo Negro en MANZANARES

Plantones de uno á cuatro metros de altura perfectamente aclimatados en esta región.

Para grandes pedidos y FIESTAS del ARBOL: precios muy económicos.

Dirigirse á D. Guillermo Calero Disecador.—Manzanares

Reemplazo de 1914

Todos los recibos de España que se han de incorporar á filas el dia 10 de Enero, pueden librarse antes del sorteo de ir á servir en los cuerpos de guarnición en África por medio de la sustitución. Precios económicos; para más detalles dirigirse al agente matriculado para tales operaciones, D. Manuel Castañera, oficinas Ventura de la Vega núm. 4, Madrid.

LA INYECCIÓN**YER**

Cura en 36 horas la Blefarragia

y toda clase de flujos antiguos ó recientes.

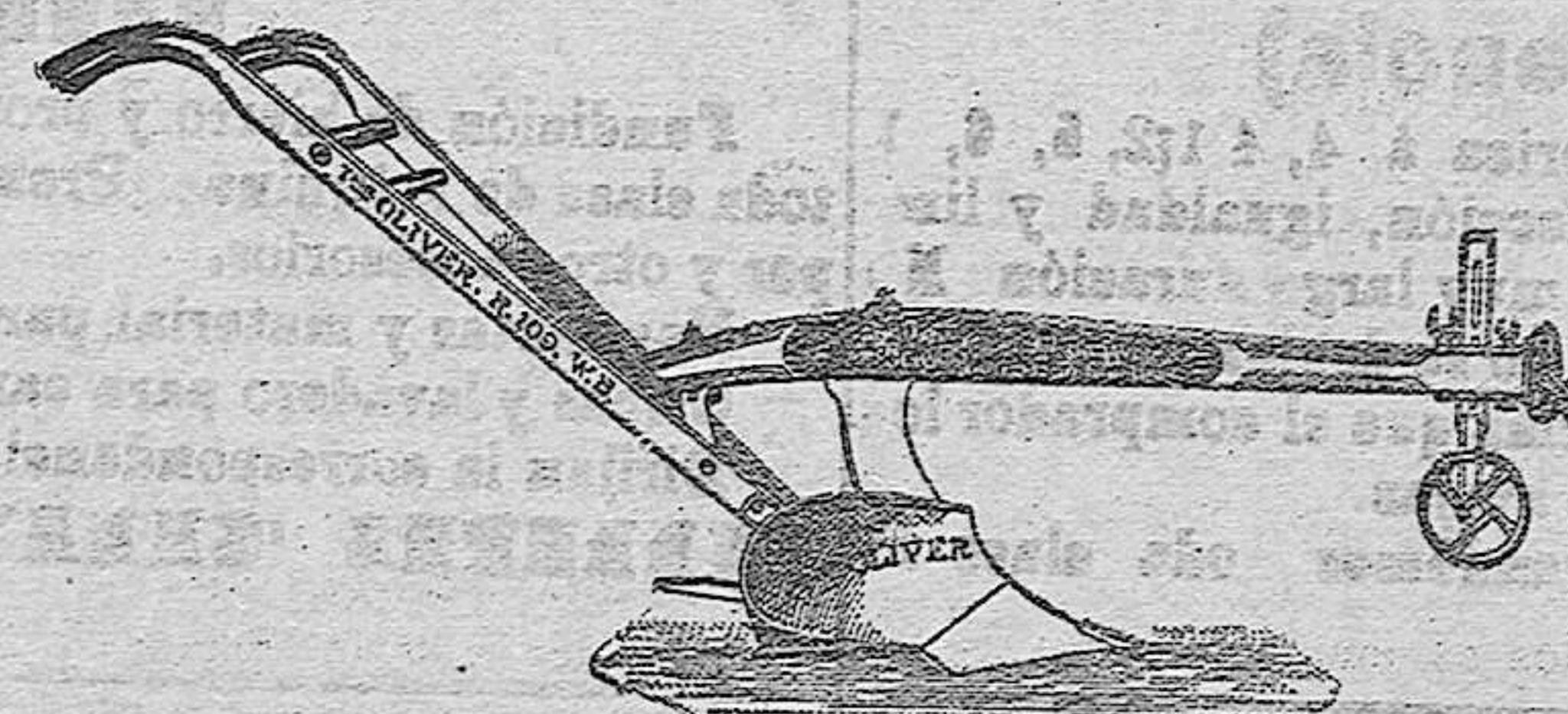
Resultado infalible del 90 por 100 de los casos.

En EL PUEBLO MANCHEGO se han en trabajos tipográficos y de encuadernación de todas clases: desde los más sencillos á los más complicados. Precios económicos.

IMP. DE EL PUEBLO MANCHEGO

Eos famosos Arados AMERICANOS**OLIVER**

Son los más LIGEROS y los que hacen el VOLTEO MAS PERFECTO

**Vetederas Brillantes.—Material Durísimo**

Cultivadores.—Gradas de muelle y Desterradoras.—Prensas y Pisadoras de uva.—A ados giratorios MARCA JABALI.—Viñeros.—Brabantes.—Segadoras M.º CORM C.—Sembradoras.—Molinos y Cortafarrajes, etc.

Garteiz Hermanos, YERMO**y Compañía****INGENIEROS**

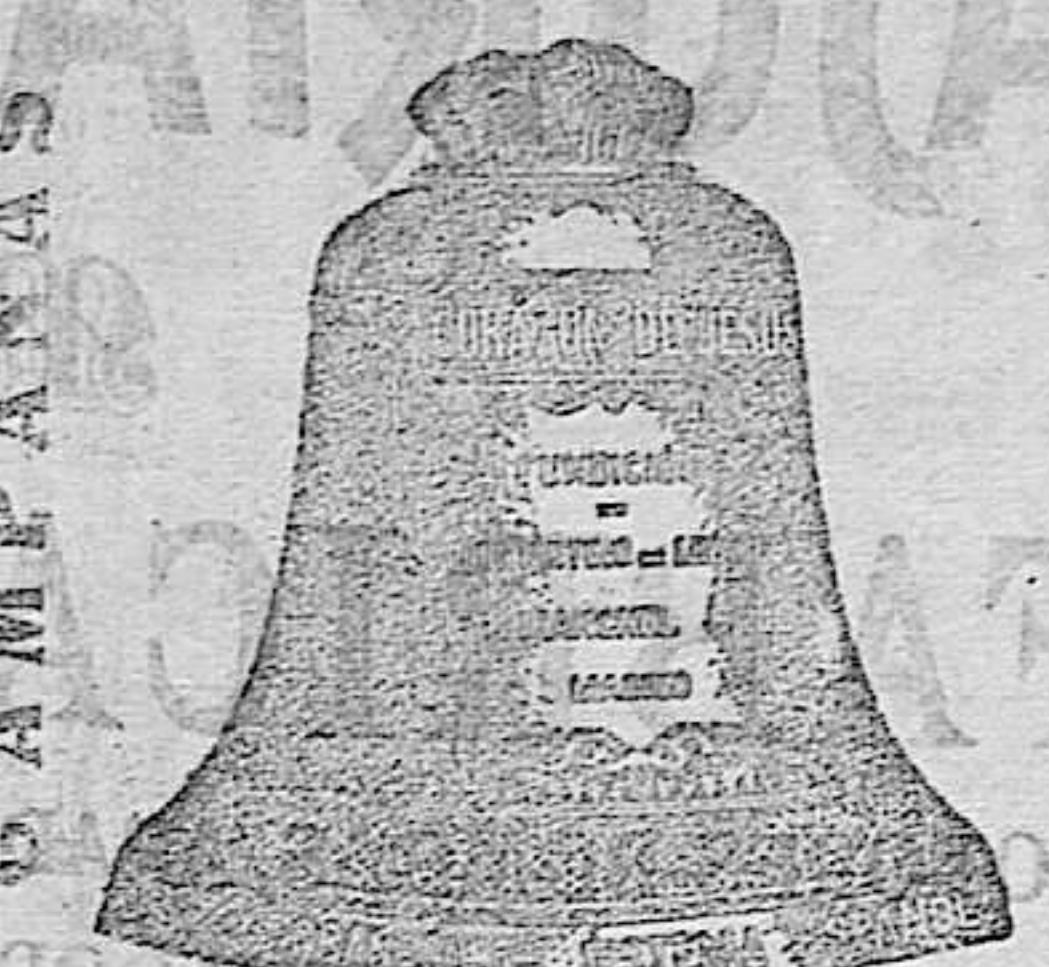
12 — DUQUE DE XORNACHUELOS — 12

CORDOBA**GLOBULOL PEINADO****NOMBRE REGISTRADO**

Cura la Tubercolosis, Neurastenia, Inapetencia, Raquitismo, Anemia, (regularizando los períodos) y Palmonia. En las convalecencias acelera rápidamente la nutrición y fortifica por la vuelta del apetito á los enfermos.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías. Depósitos: R. Lamano (Ciudad Real), Santa María (Valdepeñas).

Gran premio y medalla de Oro en la Exposición Internacional de Londres.

A LOS PARROCO**Y ENCARGADOS DE IGLESIA**

La antigua fundición de campanas, dirigida por D. Constantino de Linare, de Cabanchel Bajo, Madrid, ofrece para la refundición de campanas rotas, bien en tipos Romanos Esquilones, dándolas el mismo sonido, metal y forma que tuvieron, si así lo desean, ó se cambian por nuevas especiales, de la casa, de maestros de primera calidad, de puro cobre y estano.

Portan de F. C. por cuenta y riesgo de la casa, pagos á plazos, garantía quince años. Para más detalles, dirigirse al director de la Fundición, Constantino de Linare, Cabanchel Bajo, Madrid.

La exactitud con que ha cumplido esta singular casa sus compromisos, ha merecido la recomendación de la mayoría de los bolísteros eclesiásticos de las diócesis de España.

La proveedora de las Catedrales de Toledo, Méjico, Cádiz y Santander.

Para evitar sorprendan la buena fe de los Reverendos Párrocos por algunas fundiciones que proponen pertenecer á esta Casa, es de ver que solo deben entenderse con la Casa de

Cabanchel Bajo, Madrid.

Características: -

